

Sueños y mapas

Agatángelo Soler Montellano, Madrid, Mayo. 2010

agatangelo@gmail.com

Comentarios

Habían coincidido en el pasillo, esperando al ascensor. Como suele hacerse, se miraban fugazmente, apenas de reojo en el trayecto que recorre la vista desde el suelo al techo de la cabina y de nuevo abajo mientras ascendían por el hueco vertical del edificio. Luego el aparato se había parado de golpe entre dos plantas, se había ido la luz y, después de un rato intentando obtener ayuda a voces y de comprobar la falta de cobertura para sus teléfonos móviles, no les queda ahora más remedio que entablar conversación en la oscuridad.

Ella se llama Ella, no vive en el bloque, pero va a menudo a ver a una psiquiatra que tiene allí su consulta. «¿Estás loca?» No, no lo está, responde, al menos no lo suficiente como para suponer una compañía peligrosa en un lugar pequeño, aislado y oscuro como aquel. «¿Y tú cómo te llamas?» Él, contesta él, que tampoco está loco. «Sin embargo, también iba a la consulta». Él sufre de *alejamiento progresivo de la realidad*, igual que Ella. Hablando más, descubren que sus causas son diferentes y curiosas.

Ella trabaja en una empresa informática que se dedica al modelado digital del mundo. A fabricar mapas tridimensionales a escala 1:1. Su empleo es el de betatester, que consiste en probar los mapas antes de darlos por terminados para encontrar los últimos fallos de programación. Por ejemplo, aquella mañana había encontrado un vagón de metro donde los viajeros no parpadeaban y un escaparate de vidrio que no devolvía su reflejo. A Él le parece una tontería. ¿Para qué querría nadie un mapa de escala 1:1, teniendo disponible el mundo real? «Si pagas siete euros por una entrada de cine, ¿no estarías dispuesto a pagar diez por pasar un día descubriendo Tokio en compañía de tus amigos, por cruzar en canoa el lago Victoria o por pasear por la Luna con un traje de astronauta? Por supuesto, explorar El Mapa es maravilloso, y salgo de él cada vez menos a menudo, apenas para comer o para dormir». El trastorno de Él no es culpa de su trabajo. De hecho, no trabaja. Dedicar sus días a buscar información en libros y películas con los que llenar sus sueños. Porque Él puede decidir qué va a soñar cada noche. «Pero si tú eliges tus sueños, entonces no tienen sorpresa ni interés». No funciona así, responde Él. La sorpresa se funda en cómo el sueño se construye a partir de los datos que posee en su cabeza, y cómo se inventa sobre aquellos elementos y situaciones de las que no dispone objetivamente. La noche anterior había sido un legionario romano en la frontera del Rin, pero no sabía a priori cómo serían sus compañeros, quiénes sus enemigos, si habría batalla.

— Sueños y mapas, ¿te das cuenta? Dos de las cosas más cursis que existen... Durante un rato, Ella le cuenta de lugares adonde le gustaría llevarle. Al cráter de un volcán islandés al que no llegan los aviones, a una selva de Borneo donde los monjes saben hablar. «¿Y tú qué vas a soñar esta noche?». Aunque no lo dice, sabe que soñará con Ella.

— Pueden tardar horas en sacarnos de aquí.
— Abrázame —le pide Él.
Y Ella pulsó el botón de abrazar, y lo abrazó.

Tratado de Óptica como introducción al Manual de Uso para los Navegantes y Avizoradores de la Realidad Adhocista con Zoom para facilitar actos intencionados para aproximarse y distanciarse de una dimensión insólita del plano de la realidad. Ejemplo extraído del Manual que facilita salirse del muro convencional de las dos o tres dimensiones lineales y monoespaciales en que nos solemos mover. Algo fortuito permitió, en esta ocasión, la conexión, el ticket interespacial subliminal y olé!

Qué hermosa manera Marguerite Duras... Blanchot... de re-plantear un viejo tema... actual como nunca. Todo es real, todo es virtual. Un problema audiovisual ¿qué es cine de *ficción* y qué de *no ficción*? ¿No es un documental una pura construcción? Las fronteras son palabras que clasifican falsamente situaciones que no se diferencian. Otra paradoja: en la era de la comunicación el hombre está más solo y aislado que nunca. Keywords: *La invención de Morel, Blade Runner, Lost in Translation*.

Él la sueña a Ella, esa *betatester* de mapas cuyo trabajo es reparar fallos de programación como el suyo, para que él deje de soñar que Ella puede evitar que él sueñe con Ella.

¿Cuánto de racional tienen nuestros sueños? ¿De dónde provienen o adónde van? Los estudiamos para entender su significado y tratamos de dárselo para tratar de entendernos... hay quienes los leen. Y mientras más nos adentramos en la interpretación, más nos damos cuenta de que nos encontramos en un laberinto de senderos que se bifurcan. Poco entiendo de los sueños y lejos estoy del psicoanálisis.

“Lo real y lo fantástico se entrelazan cotidianamente” (Julio Cortázar).

Ali&Cia
Navegantes que avizoran

EBM
Comunicando

José Antonio
Bucle de sueños y mapas

Chape
Soñando despierto